

¿Qué debes tener en cuenta para visitar las Catedrales Vivas?

Solo unos detalles para seguir disfrutando cien años más de estas Catedrales y que tus nietos las conozcan:

1. Recuerda que estás visitando un conjunto de árboles que son Patrimonio Natural y Cultural, disfrútalos como si de una ermita o catedral se trataran, con semejante respeto.
2. Recorre la ruta en pequeños grupos, sin provocar concentraciones de personas que desvirtúen el encanto del encuentro y puedan provocar daños al arbolado.
3. Evita el contacto con estos ejemplares, el hecho de abrazarlos es bello, pero miles de abrazos terminarán descortezándolo y lo debilitarán aumentando su fragilidad.
4. Observa a estos abuelos y abuelas buscando una buena perspectiva, trata de no pisar bajo su copa pues las raíces que ahí se esconde sufrirán. Un grupo de 15 personas pesa más de una tonelada...
5. El mejor recuerdo de estos seres vivos es tu memoria y una buena foto en la distancia. Llevarte unas hojas o subirte en sus ramas para inmortalizar el momento no mejorarán la experiencia.



catedralesvivas

De ti depende que estos escenarios sigan amparando tanta vitalidad, no dejes huella de tu paso...



FUNDACIÓN
TORMES-EB

www.fundaciontormes-eb.org

Idea y desarrollo:

Iniciativa subvencionada en el marco del programa **PRODERCAL** que gestiona la Asociación Nordeste de Salamanca.



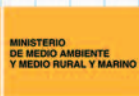
COOFINANCIAN



UNIÓN EUROPEA



GOBIERNO
DE ESPAÑA



MINISTERIO
DE MEDIO AMBIENTE
Y MEDIO RURAL Y MARINO



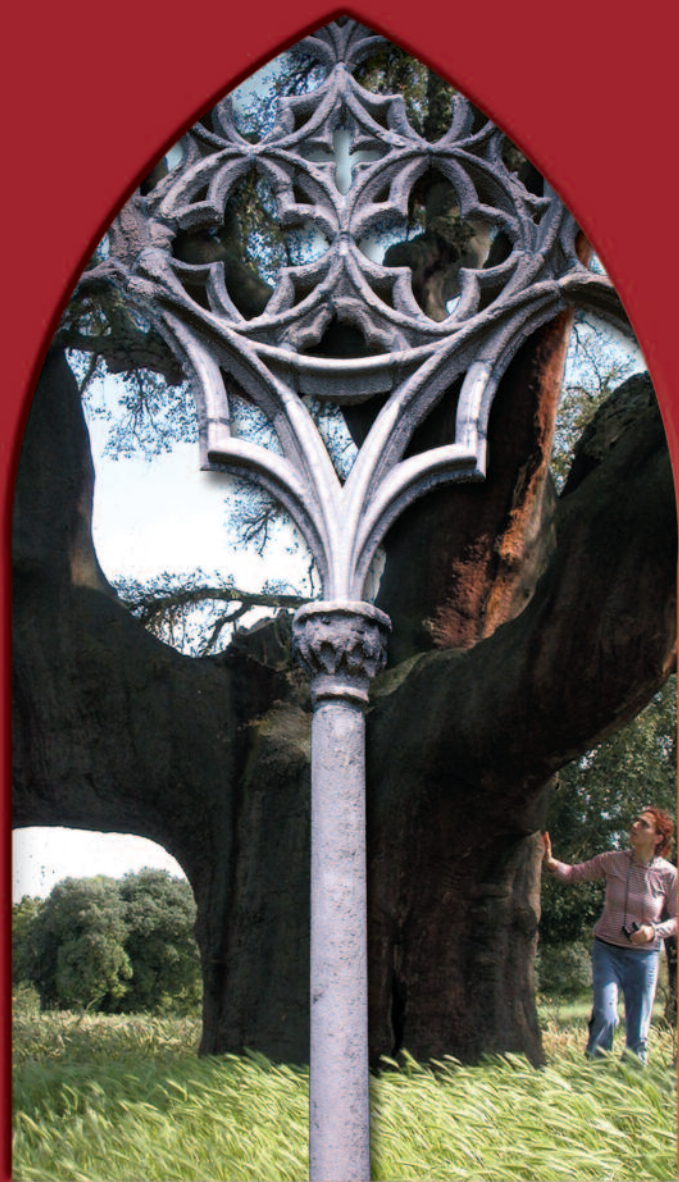
Junta de
Castilla y León



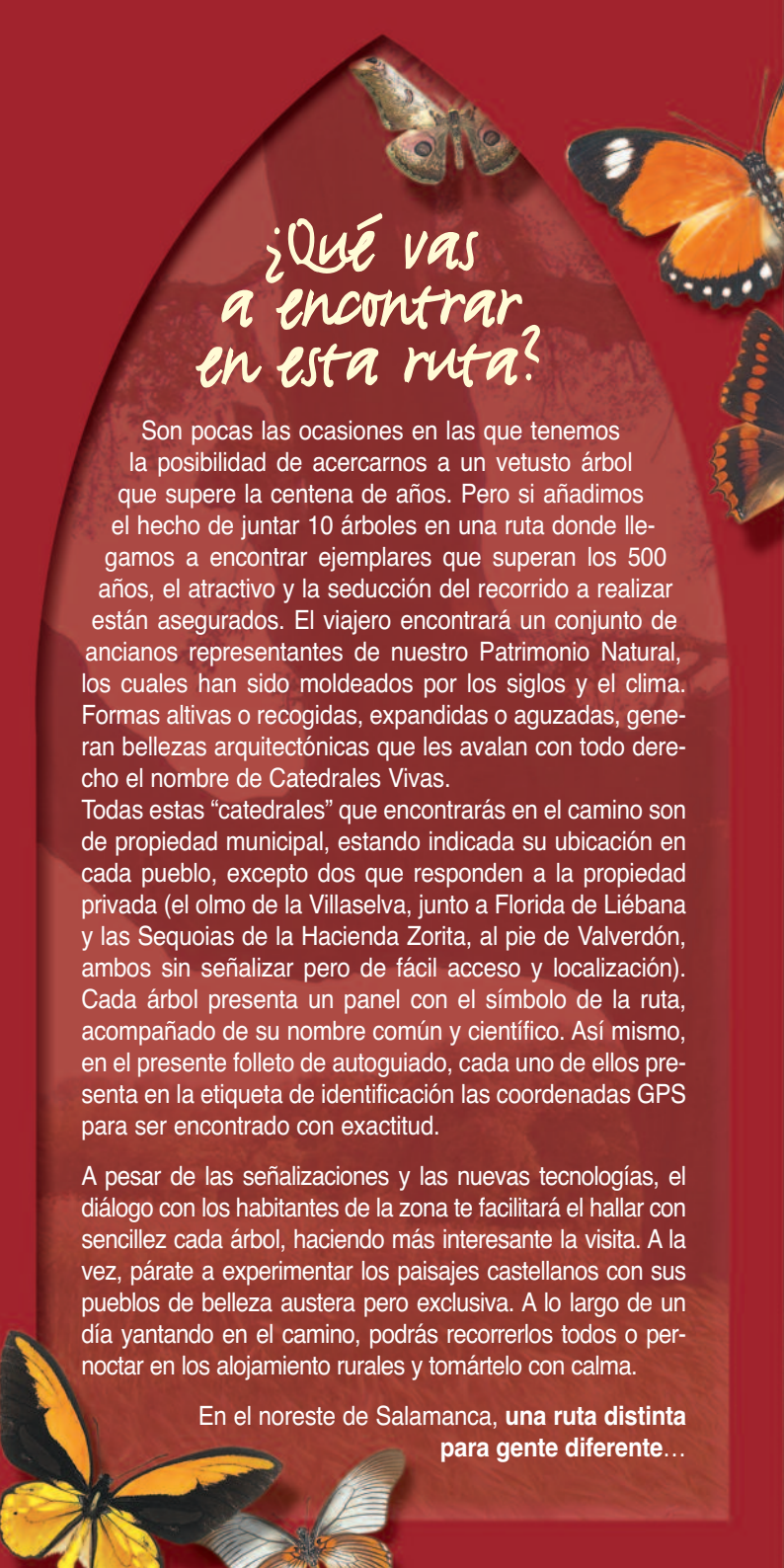
Diputación
de Salamanca

catedralesvivas:

una ruta de árboles
del siglo XV al XXI



sendas del Tormes



¿Qué vas a encontrar en esta ruta?

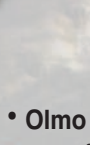
Son pocas las ocasiones en las que tenemos la posibilidad de acercarnos a un vetusto árbol que supere la centena de años. Pero si añadimos el hecho de juntar 10 árboles en una ruta donde llegamos a encontrar ejemplares que superan los 500 años, el atractivo y la seducción del recorrido a realizar están asegurados. El viajero encontrará un conjunto de ancianos representantes de nuestro Patrimonio Natural, los cuales han sido moldeados por los siglos y el clima. Formas altivas o recogidas, expandidas o aguzadas, generan bellezas arquitectónicas que les avalan con todo derecho el nombre de Catedrales Vivas.

Todas estas “catedrales” que encontrarás en el camino son de propiedad municipal, estando indicada su ubicación en cada pueblo, excepto dos que responden a la propiedad privada (el olmo de la Villaselva, junto a Florida de Liébana y las Sequoias de la Hacienda Zorita, al pie de Valverdón, ambos sin señalar pero de fácil acceso y localización). Cada árbol presenta un panel con el símbolo de la ruta, acompañado de su nombre común y científico. Así mismo, en el presente folleto de autoguiado, cada uno de ellos presenta en la etiqueta de identificación las coordenadas GPS para ser encontrado con exactitud.

A pesar de las señalizaciones y las nuevas tecnologías, el diálogo con los habitantes de la zona te facilitará el hallar con sencillez cada árbol, haciendo más interesante la visita. A la vez, párate a experimentar los paisajes castellanos con sus pueblos de belleza austera pero exclusiva. A lo largo de un día yantando en el camino, podrás recorrerlos todos o pernoctar en los alojamientos rurales y tomártelo con calma.

En el noreste de Salamanca, **una ruta distinta para gente diferente...**

A close-up photograph of a butterfly wing, likely a member of the Pieridae family. The wing is predominantly bright orange with a black border along the edges. There are several white spots and markings on the black border, including a prominent white spot near the apex. The wing is shown against a dark, textured background.

- 
- **Fresno** de San Pedro del Valle
 - **Arboreto Fundación Tormes** de Almenara
 - **Chopo de la Ribera** de Juzbado
 - **Olmo** del Arroyo de la Villaselva (Florida de Liébana)
 - **Sequoias** de la Hacienda Zorita en Valverdón
 - **Moral** de Torresmenudas
 - **Moral** de San Pelayo de Guareña
 - **Alcornoque** de Santiz
 - **Alcornoque** de Zamayón
 - **Alcornocues** de Valdelosa



Fresno y fuente:

pacto entre agua,
piedra y madera

Al detenerse en este rincón,
uno no sabe si el árbol es
una extensión de la fuente
a modo de arcos, o la fuen-
te es la raíz del árbol hin-
cándose éste en un recoge-
do manantial.



Lo que sí es seguro es que el fresno alardea en su belleza de la necesidad que tiene de ubicarse allá donde exista humedad. Su presencia siempre nos indicará que el agua está cerca.

Cerca significa proximidad, pero también tiene la acepción de valla o cercado. Esta reflexión lingüística viene al caso porque el nombre griego del fresno es phraxo: valla-do o frontera. Desde el más remoto pasado esta especie se ha utilizado para conformar lindes vivas, delimitaciones de fincas que se completaban con muros de piedra o formaban setos con otros arbustos. La funcionalidad da nombre al árbol en una ancestral complicidad.

Pero su provecho se extiende a diferenciadas finalidades. Bien conocida es la calidad de su madera para dar forma a diversos útiles, como arcos y otros aparatos deportivos o la pieza central de las ruedas de los carros. Antes de la llegada del otoño, se podaba profusamente dejándole el aspecto de la cabeza de un gato, guardándose ramas y follaje para servir de forraje invernal, cuando la escasez de pasto era manifiesta.

Si te apetece puedes detenerte un momento y pasear por las calles del pueblo. Verás casas castellanas elaboradas con la arenisca de Villamayor. Siente la fuerza de la piedra, el agua y la madera.



Nombre: Fresno
(*Fraxinus angustifolia*)

Localización:

Coordenadas GPS:

San Pedro del Valle:

41° 02.017'N

005° 51.514'W

Nota: preguntar por la fuente del fresno.



El arboreto "Fundación Tormes-EB"

futuras Catedrales Vivas en Almenara

Puede que te despiste el nombre de arboreto, pero se trata simplemente de un conjunto de árboles de distintas especies acopiadas en un lugar común para la contemplación y disfrute de los mismos. Dicho arboreto se encuentra en la localidad de Almenara de Tormes, en la pradera que la misma Fundación, desde 2001, pone a disposición de los visitantes en las riberas tormesinas.

Son pequeñas ermitas con aspiraciones de catedrales vivas entre las que podemos encontrar diferentes representaciones del Patrimonio Forestal, tales como abetos, robles, almeces o tilos; reunidas para recrear nuestros sentidos con sus formas, esencias y tactos.

Una vez que visites este escenario acércate hasta las instalaciones de la fundación, allí podrás visitar el Centro de interpretación del Tormes, la exposición al aire libre "Aperos de Ayer", la muestra fotográfica "Plumas y emociones" y recorrer la ribera con una visión diferente. Te sorprenderá conocer un espacio distinto para gente diferente.



Nombre: Arboreto Fundación Tormes

Localización:
Coordenadas GPS:

CIAM:
41° 03.439'N
005° 49.169'W

Nota: preguntar en el CIAM El Tormes.



El chopo de Juzbado:

un centinela junto al Tormes

Aquí lo tienes, altivo y vigilante, como un centinela acostumbrado a guardar el río. Y es que este frondoso ejemplar se asienta a la vera del antiguo paso del Tormes, el que da nombre a esta población, junto al vado: juxta vadum. Desde tiempos históricos, caballerías y sus monturas han aprovechado esta zona de aguas someras para cruzar a la otra orilla, una vía húmeda de comunicación que suplía la ausencia de puentes en el entorno.

Hace más de cien años este chopo enraizó en la ribera siendo testigo del trasiego de personas y animales desde la altura de su porte. Su corteza, rugosa y estriada, es la metáfora de su longevidad, gozando a pesar del paso del tiempo de buena salud. Ya que no es frecuente encontrar chopos centenarios, aprovecha a disfrutar de una especie en el esplendor de su mayor desarrollo. También es bueno que aproveches para visitar esta población, desde el peñascal granítico sobre el que se asienta el paisaje es un privilegio para el visitante.

Desde aquí podrás caminar junto al río hasta Almenara por el Camino de Santa Lucía, o llegarte hasta los Baños de Ledesma por la senda tradicional, ambos señalizados y sin pérdida.



Nombre: Chopo
(*Populus nigra*)

Localización:

Coordenadas GPS:

Juzbado:
41° 04' 30.00" N
005° 51' 59.58" W

Nota: en Juzbado, junto al río Tormes,
preguntar por el vado.



El Olmo de la Villaselva

superviviente de un linaje

En la carretera que nos lleva de Florida de Liébana a Parada de Arriba nos encontramos con uno de los pocos olmos de gran porte que aún perviven en la provincia. Árbol privado y sin señalar que encontramos en la finca de la Villaselva junto al arroyo del mismo nombre. Este anciano ha visto caer a los de su misma especie atacados por la grafiosis, enfermedad que los seca y que en este negrillo, como se les llama en la zona, ya ha empezado a desgastar sus ramas.

Los árboles de esta especie antaño centaban la vida vecinal pues bajo sus sombras en las plazas de los pueblos, se tomaban decisiones municipales: desde los impuestos a pagar a los derechos de usos del agua. A día de hoy contados son los que quedan en la provincia que reflejen la grandiosidad con que crecían en las riberas del Tormes, para que los carpinteros los transformaran en aperos agrícolas con los que los lugareños moldearon este paisaje.

No debes pasar por alto un recorrido por las fachadas del pueblo de Florida, la arquitectura popular todavía tiene vigencia en portalones y ventanales.

Nombre: Olmo Negrillo
(*Ulmus minor*)

Localización:

Coordenadas GPS:

Villaselva:

41° 00.483' N

005° 46.449' W

Nota: preguntar en Florida de Liébana por la finca de la Villaselva.



Nombre: Sequoia
(*Sequoiadendrum giganteum*)

Localización:

Coordenadas GPS:

Sequoias Zorita:
41° 02.567'N
005° 45.349'W

Nota: preguntar en la Hacienda Zorita
(Ctra. Ledesma, SA-300, Km 8,7)

Gigantes de Valverdón:

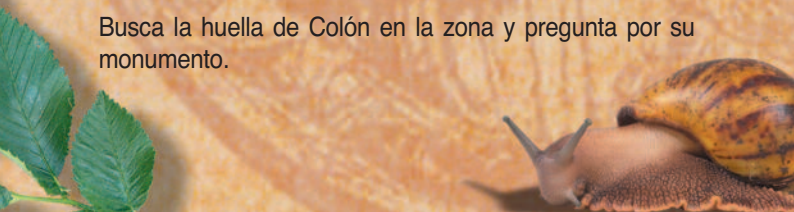
las sequoias

hermanadas con la Universidad

Estos cuatro gigantes se anuncian por su porte a la entrada de la Hacienda Zorita, junto al pueblo de Valverdón. No están señalizados pero la belleza de la construcción dominica junto a las dimensiones de los homenajeados evitará cualquier despiste. La historia persigue a este lugar de forma constante ya que bajo sus techos, el almirante Colón pernoctó durante sus encuentros con los eruditos Padres en la planificación de su viaje. De ahí que se cuente por la zona que dichos árboles vinieron de allende los mares en uno de los viajes de vuelta gracias a los conquistadores.

La verdad es más sencilla pero bella. Dichas columnas vegetales proceden de un vivero del siglo XIX perteneciente al letrado Don Federico de Onis y Onis, lugar de donde salió la sequoia del Edificio antiguo de la Universidad de Salamanca, ya que el hijo del ilustre notario era el secretario de la institución salmantina, siendo donada por aquel para sustituir al ejemplar desaparecido que presidía el claustro.

Busca la huella de Colón en la zona y pregunta por su monumento.



Los árabes introdujeron El moral en Torresmenudas

Si bien no podemos afirmar que este árbol fue plantado directamente por la cultura árabe, sí fueron ellos quienes lo introdujeron en la Rivera de Cañedo (arroyo junto al que nos encontramos).



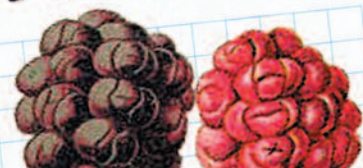
Nombre: Moral
(Morus nigra)

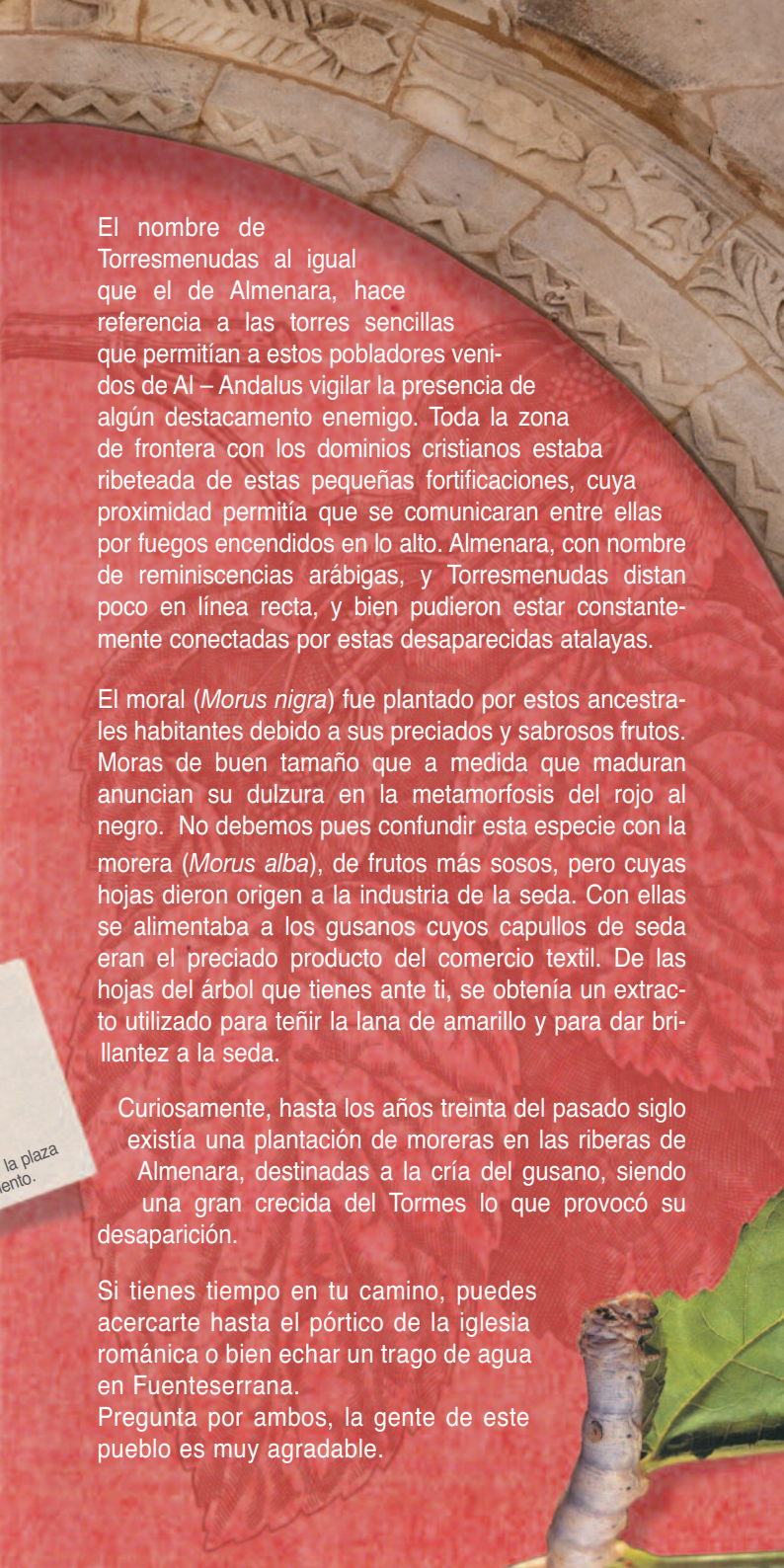
Localización:

Coordenadas GPS:

Torresmenudas:
41° 03.439' N
005° 46.938' W

Nota: preguntar por
del ayuntamiento





El nombre de Torresmenudas al igual que el de Almenara, hace referencia a las torres sencillas que permitían a estos pobladores venidos de Al – Andalus vigilar la presencia de algún destacamento enemigo. Toda la zona de frontera con los dominios cristianos estaba ribeteada de estas pequeñas fortificaciones, cuya proximidad permitía que se comunicaran entre ellas por fuegos encendidos en lo alto. Almenara, con nombre de reminiscencias arábicas, y Torresmenudas distan poco en línea recta, y bien pudieron estar constantemente conectadas por estas desaparecidas atalayas.

El moral (*Morus nigra*) fue plantado por estos ancestrales habitantes debido a sus preciados y sabrosos frutos. Moras de buen tamaño que a medida que maduran anuncian su dulzura en la metamorfosis del rojo al negro. No debemos pues confundir esta especie con la morera (*Morus alba*), de frutos más sosos, pero cuyas hojas dieron origen a la industria de la seda. Con ellas se alimentaba a los gusanos cuyos capullos de seda eran el preciado producto del comercio textil. De las hojas del árbol que tienes ante ti, se obtenía un extracto utilizado para teñir la lana de amarillo y para dar brillantez a la seda.

Curiosamente, hasta los años treinta del pasado siglo existía una plantación de moreras en las riberas de Almenara, destinadas a la cría del gusano, siendo una gran crecida del Tormes lo que provocó su desaparición.

Si tienes tiempo en tu camino, puedes acercarte hasta el pórtico de la iglesia románica o bien echar un trago de agua en Fuenteserrana. Pregunta por ambos, la gente de este pueblo es muy agradable.



El moral de San Pelayo

el más antiguo de España

Si lo miramos de lejos y colocamos nuestras manos como si sujetaran la peana sobre la que crece, nos recordará a un bonsái, mimosamente cuidado para que el capricho humano oriente su copa. Pero claro, al acercarnos, el moral releva su porte, su maraña de troncos compitiendo por dar cuerpo al conjunto.





El moral invita a cobijarse bajo sus ramas, donde llega la primavera sacará de forma tardía sus hojas. Éstas han sido eficaces para remediar diarreas, siendo por otro lado buenas para rebajar el nivel de azúcar en sangre, agradeciendo los diabéticos sus beneficios.

También van a atrapar nuestra atención sus frutos. Paciencia hay que tener para esperar los cincuenta días que tardan en madurar. A poco que los probemos, delatarán nuestro engolosamiento las comisuras de los labios, las puntas de nuestros dedos y si nos descuidamos, las manchas irreversibles de nuestra ropa. Así es como llegaban los críos cuando, mediado agosto, se encaramaban a sus ramas compitiendo con mirlos, zorzales y currucas en busca del botín. Golosinas naturales, hoy en poco aprecio, que a la vez de endulzar, curaban los males de la boca y la garganta, al estar repletas de vitamina C.

Por lo que vemos los árabes sabían bien qué plantaban, pues hasta vino sacaban de él, tal y como cuentan los documentos mozárabes de Córdoba. Ocupa nuestro amigo, el centro de la plaza de D. José, párroco que donó el solar de su vivienda, para dar amplitud a este lugar de encuentro a las puertas de la iglesia románica del siglo XII.

No olvides acercarte desde aquí hasta el Cordel de las Negras, vía pecuaria que enlaza con Ledesma a través de un privilegiado paisaje de encinas, al pie de la Rivera de Cañedo.



Nombre: Moral
(Morus nigra)

Localización:

Coordenadas GPS:
San Pelayo de Guareña:
41° 07' 152" N
005° 46' 938" W

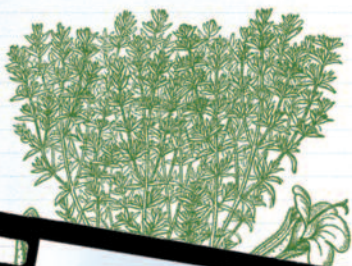
Nota: preguntar por el moral,
o por la iglesia.

En Santiz,

el alcornoque gordo de la Calahorra

era la cigüeña parisina

Parece ser que este añejo
alcornoque ha formado
parte de los dichos y cos-
tumbres populares de la
localidad.



Los fuertes pilares de sus raíces quedan a la vista dejando huecos de matriarcal aspecto, ya que según la tradición, a través de estas profundidades venían al mundo los nuevos infantes. Una preciosa metáfora de la vida, donde hombres y mujeres deben su alumbramiento a estas madres del paisaje arbóreo que nos acoge.

Sus más de 500 años de existencia le están pasando factura y uno de sus brazos ha tenido que ser ayudado por un contrafuerte de granito. Sus entrañas se abren al cielo, convirtiéndose en una constante debilidad. Muchos inviernos y no menos soles han dilatado y contraído las hendiduras de las ramas que formaban la copa, resquebrajándose una y otra al compás de las estaciones.

Jóvenes arbolillos esperan en derredor a tomar el relevo, entre las esencias volátiles de las plantas aromáticas. El perfume del ambiente estará cargado de mejora y cantueso: un tomillo la primera, y una lavanda el segundo, que en la zona, forman parte de recetas y ritos. Según en la época en la que nos encontremos estarán los matorralillos floridos, en fruto o simplemente parados en su descanso estacional, pero si nos acercamos y los acariciamos siempre nos regalarán un poco de su aroma. No será difícil descubrirlos, pues el gesto que te invitamos a hacer impregnará en tu mano la certeza de haber dado con estas plantas.

Camina sosegadamente entre encinas y alcornoques, no te defraudarán.



Nombre: Alcornoque
(Quercus suber)
Localización:
Coordenadas GPS:
Santiz: 41° 13'26.4" N
005° 53'9.48" W
Nota: buscar señalización
pasado el frontón y/o
preguntar en los bares.





Adehesados de Zamayón:

donde se suceden
encinas y alcornoques

Los montes de Zamayón esconden esbeltos individuos de encina y alcornoque, pero también de roble y quejigo, formando en conjunto uno de los paisajes más prímigenios de la provincia. Y decimos esto pues, a lo largo de los siglos, el hombre ha ido seleccionando las encinas al ser las más productivas en bellota, leña y pastos, en menosprecio del resto de las especies.

Aquí contamos con el privilegio de ver la combinación original, presidida por este voluminoso alcornoque. Una copa de dimensiones colosales que le ha permitido servir de sombrero al ganado de la zona. Bajo ella no hay competencia con otras leñosas, sus potentes raíces y la frontera que imprime a la luz, evita el crecimiento de matorral o rebrote alguno.



lejos
apertado
ciclo
derel
ometa.



Si te fijas en el suelo, situación bien distinta es la del borde de la copa, donde tímidamente comienzan a surgir algunas jaras, delimitando el área de influencia del árbol madre. Acércate y huélelas.

Pero alcemos un poco la cabeza y miremos la corteza que recubre la superficie, verás que tiene un doble aspecto. En el gran tronco observamos un corcho liso de uniforme aspecto; es el llamado hembra y que se explota con un alto rendimiento económico; ya en las ramas encontramos el de aspecto rugoso, exactamente igual que el utilizado para los belenes navideños. A este se le dice bornizo, y es el que primero le surge al árbol, que tras las “peladas” sucesivas, crece liso y se convierte en el corcho hembra.

La naturaleza como vemos genera palabras y sentimientos. Así que pasea por este monte y escribe en una palabra lo que sientes...



Nombre: Alcornoque
(Quercus suber)

Localización:

Coordenadas GPS:
Zamayón.

Nota: 41° 10.533' N
005° 49.145' W
preguntar por la ermita de
Lps. Miguel, seguir recto por la pista
de concentración parcelaria.





Alcornocues de Valdelosa:

el corcho convertido en escultura

No deja de sorprendernos la monumentalidad que pueden llegar a alcanzar estos seres vivos. Ante tus ojos tienes la ciclópea manifestación de cómo una sencilla bellota esconde en su interior toda la información necesaria para transformarse en estas esculturas naturales. La materia prima que encierra la semilla es modelada por el hacha del hombre cuando el árbol alcanza la treintena de años, escogiéndola con detenimiento y medida, las ramas a dejar y aquellas a eliminar.



Nombre: Alcornocues
(Quercus suber)
Localización:
Coordenadas GPS:
Valdelosa: 41° 09' 20" N
005° 47' 00" W
Nota: preguntar por el
viejo de Torresme

Los sacadores, como se bautizan los descorchadores, le dicen vientos a estos brazos que no se cercenan, quedando orientados hacia lo alto, con el fin de facilitar su desarrollo. Así, al cabo de los siglos y generación tras generación, la obra se va completando. Es intrigante pensar quién ha realizado las podas en el pasado. Si su edad supera la mitad de un milenio, no es difícil imaginarnos a los árabes atareados en el monte y acercándose a preparar a cualquiera de estos dos ejemplares.

Poco a poco, el resto de alcornoques que integraban el bosque fueron cayendo y se sustituyeron por otros más jóvenes; nuestros homenajeados quedaron compartiendo su longevidad en una singular soledad generacional. Ahora, con los años acumulados, pueden presumir de ser capaces de cargar tres mil kilos de corcho, lo que en carros suponía acarrear varios viajes tirados por yuntas de bueyes, mulas o burros.

En este trasiego de personajes debemos mencionar a los habitantes de Valdelosa y sus predecesores, que han sabido conservar para nosotros y los que vengan, un rico monte mediterráneo.

Paséalo, tiene caminos para ello, pero te aconsejamos el que te acerca a Torresmenudas, no te defraudará.



noque
us suber)

PS:
97° N
165° W
camino
nudas.

